

Conflictos de contenido ambiental: residuos, pestilencia y lixiviados en el Valle de Sugamuxi durante la década del 90 del siglo XX

Edgar Mauricio Medina Ciendúa

Licenciado en Ciencias Sociales de la UPTC, maestrando en Historia de la UPTC. Docente de Ciencias Sociales de la Institución Educativa Técnico Industrial Marco Aurelio Bernal de Garagoa-Boyacá.

✉ edgar.medina@uptc.edu.co

🌐 <https://orcid.org/0009-0005-8950-5906>

Artículo de
Investigación

Recibido: 24/02/2025

Evaluado: 22/04/2025

Aprobado: 14/07/2025



* Este escrito se inscribe en el proyecto de investigación titulado Conflictos ambientales en torno a la disposición final de residuos sólidos en el Valle de Sugamuxi 1981-2022, adelantado en la Maestría en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia.



Resumen

El presente artículo analiza un posible caso de conflictividad de contenido ambiental que puede surgir de las prácticas de disposición final de residuos sólidos urbanos, específicamente en la ciudad de Sogamoso. El objetivo es historiar la conflictividad de contenido ambiental que se presentó antes y después de la construcción del relleno sanitario Terrazas del Porvenir de Sogamoso durante la década del 90 del siglo XX, época en la cual la ciudad experimentaba una crisis de residuos sólidos ocasionada por la mala gestión de estos. Para desarrollar el artículo, se trae a colación referentes teóricos e historiográficos relativos a la historia de las basuras, la historia ambiental urbana y la ecología política, los cuales se articulan con la crítica de fuentes primarias, tales como el periódico local *Entérese* y algunas entrevistas realizadas a los actores sociales circundantes al relleno sanitario, con el fin de examinar y analizar las posibles configuraciones del conflicto de contenido ambiental durante la época de estudio. Finalmente, se llega a la conclusión de que la crisis de la basura causada por un conflicto de contenido ambiental no fue solucionada, sino que, por el contrario, se expandió a partir de la construcción y puesta en funcionamiento del relleno sanitario.

Palabras clave: Conflictos de contenido ambiental, Residuos Sólidos Urbanos, Relleno sanitario Terrazas del Porvenir, Contaminación, Territorio.





Introducción

En primer lugar, es importante realizar una aproximación al concepto de conflicto de contenido ambiental con el fin de contextualizar al lector. El historiador Mauricio Folchi nos presenta este concepto como un crisol de:

[...] percepciones, tradiciones y urgencias materiales en la que se funden y confunden, los problemas sociales, con los intereses económicos y las disputas de poder (...) no son solo aquellos que nacen de un daño ambiental, sino de cualquier proceso de transformación ambiental, independientemente de su valoración [...]¹.

Asimismo, Folchi señala que:

[...] la situación sobre la cual se genera un conflicto de contenido ambiental se produce, justamente, cuando se tensiona la estabilidad histórica conseguida entre una comunidad y su hábitat. Esto ocurre como consecuencia de la acción de algún agente extraño que altera o pretende alterar las relaciones preexistentes entre una comunidad y su ambiente, o bien, a la inversa, cuando una comunidad decide modificar su vinculación con el ambiente afectando los intereses de alguien más [...]².

Esta conceptualización sobre los conflictos de contenido ambiental es pertinente para esta investigación porque aborda una gama de problemáticas que van más allá del ambientalismo y del ecologismo político; es un concepto problematizador, procesual y holístico, el cual tiene un margen amplio para ser usado desde la perspectiva histórico-ambiental. Igualmente, esta concepción de los conflictos permite recrear la trama de dichas tensiones presentadas a lo largo del tiempo y que no siempre tiene como objeto la defensa del medio

1 Mauricio Folchi D., «Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas», *Ecología política*, no. 22 (2001): 79-100.

2 Folchi, «Conflictos de contenido ambiental...», 91. Estos conflictos pueden connotar distintas formas coyunturales que se expresan no solamente en la defensa del ambiente y en las luchas entre «poderosos» y subalternos; también los hay entre actores similares. Insiste en que los conflictos ambientales no se materializan solo en acciones de protesta. Folchi apela al concepto de *conflictos de contenido ambiental* para abarcar un contenido más amplio y plural de los vinculados a la categoría ambiental.



natural, sino que estos se enmarcan en la disputa y luchas en torno a los ecosistemas en el momento en que se perturba o descompone la historia de las relaciones consolidadas entre las comunidades y el entorno donde viven, lo que puede desencadenar una conflictividad entre diferentes actores sociales, quienes pugnan por unos intereses en relación con el ambiente y el territorio.

A partir de lo anterior, Sogamoso ha enfrentado diferentes situaciones enmarcadas en acciones colectivas de protesta en contra del sistema de disposición final de residuos sólidos, el «Relleno Sanitario Terrazas del Porvenir»³ en el trascurso de su funcionamiento, dado que a este lugar llegaban aproximadamente 220 toneladas diarias de residuos sólidos urbanos provenientes de 43 municipios de Boyacá. Yuxtapuesto a lo anterior, este relleno sanitario presentó irregularidades de carácter ambiental y social, tales como: la contaminación de fuentes hídricas por lixiviados, emanación de gases tóxicos, alteración de flora y fauna y el derrumbe de una de sus terrazas, situación que repercutió en el ambiente donde viven las comunidades de los barrios San José del Provenir, San José Bolívar y el Diamante.

La problemática se agudizó en el año 2022, una vez que los habitantes de estos tres barrios alzaron su voz de protesta en contra de la gestión y administración en este relleno sanitario. Bloquearon una de las vías principales que conecta a Sogamoso con varios municipios de la provincia, exigiendo que se diera pronta solución a esta situación que los perjudicaba tanto ambiental como socialmente. Así lo puso en evidencia la prensa local mediante varias noticias referentes a dicho conflicto⁴.

³ El nombre del relleno se abreviará con sus iniciales «RSTP» de acá en adelante.

⁴ «Manifestación por el relleno sanitario», *Semanario Entérese*, año 31, no. 1587 (11 de septiembre de 2022): 6.



Desde esta coyuntura y a partir de una perspectiva histórico-ambiental, se pretende analizar esta cuestión de conflictividad de contenido ambiental, en razón de que, en el marco del estudio de las relaciones de los humanos con sus ecosistemas a través del tiempo, estas dos categorías han coevolucionado y ha permeado la una a la otra, es decir, los humanos hemos transformado los ecosistemas y los ecosistemas han configurado ciertas prácticas humanas. Situación que puede ser abordada desde este estudio de caso, donde los residuos sólidos producidos por los seres humanos afectan los ecosistemas y las relaciones socioecológicas establecidas a lo largo del tiempo.

Este tipo de conflictividad de contenido ambiental surge de las prácticas de disposición final de residuos sólidos urbanos (RSU)⁵ que hemos desarrollado los humanos, específicamente en el relleno sanitario Terrazas del Porvenir de la ciudad de Sogamoso; debido a que durante la década del 90 del siglo XX comienza la construcción y funcionamiento de este, como un dispositivo emergente que se globalizó durante las últimas décadas del siglo XX para hacer frente a las crisis de los RSU, y que en este caso se presentó en años anteriores a la construcción del relleno sanitario de Sogamoso. Sin embargo, esta no fue la solución más segura y adecuada para solventar dicha problemática.

Por consiguiente, el objetivo de este artículo es historiar la conflictividad de contenido ambiental que se presentó antes y después de la construcción del relleno sanitario Terrazas del Porvenir durante la década del 90 del siglo XX, época en que se cierra el antiguo botadero de la ciudad por efecto de una acción de tutela y se pone en funcionamiento el relleno sanitario. Para desarrollar el artículo, se

5 Los residuos sólidos urbanos (RSU, abreviatura que va a ser utilizada de acá en adelante) hacen referencia a los residuos de tipo orgánico generados en las cocinas o las podas de jardín conocidos como aprovechables; a aquellos materiales elaborados industrialmente y que se consumen principalmente en los centros urbanos (plásticos, papel, cartón, madera, metales, productos sanitarios, baterías, textiles, insumos hospitalarios, residuos tecnológicos, vidrio, entre otros), que en su mayoría no son aprovechables o no se pueden reutilizar ni reciclar por su alto grado de contaminación. Este concepto no abarca los residuos provenientes de la agricultura y la minería a gran escala. No se utiliza el término basura, pues este hace referencia a algo que simplemente se elimina; es mejor hablar de residuos sólidos urbanos para indicar algo que ya no se utiliza, empero con potencialidad de tener otro uso (abonos, nuevos elementos de plástico, energía con biomasa, entre otros). Ver: Barco et al., «Guía Nacional para la adecuada separación de residuos sólidos 2022».



hace necesario usar referentes teóricos e historiográficos relativos a la historia de las basuras, a la historia ambiental urbana y a la ecología política. La metodología utilizada parte de un enfoque histórico ambiental centrado en el método histórico de crítica y contrastación de fuentes primarias, para así examinar y analizar las posibles configuraciones del conflicto de contenido ambiental durante la época de estudio. Es un trabajo de historia ambiental y social que toma como fuentes primarias la prensa local (*Semanario Entérese*) y algunas entrevistas realizadas a los actores sociales circundantes al RSTP.

La hipótesis que se desea develar concierne a la crisis de los residuos sólidos en Sogamoso generada por la mala disposición de RSU en el antiguo botadero municipal, crisis que conllevó a la construcción del RSTP. Sin embargo, esta no fue la solución definitiva a la problemática e intensificó la configuración de un conflicto de contenido ambiental en términos del manejo, norma, narrativas para el caso de estudio, trasfigurando dicho conflicto a lo largo del tiempo. Además, este sistema de disposición final que tuvo su auge durante la década de los 80 en Latinoamérica y Colombia, también ha generado conflictos de contenido ambiental en otros contextos (ver: Aproximación historiográfica). Incluso, los rellenos sanitarios se han adoptado como un sistema global bajo las políticas de la gestión de los RSU durante la segunda mitad del siglo XX como la solución más segura, barata y fácil de implementar; sin embargo, son sitios que transgreden el ambiente y, por ende, afectan a los habitantes de las regiones en donde estos son ubicados, asunto que incurre en casos de conflictividad de contenido ambiental.



El presente artículo se divide en tres partes: la primera aborda un breve balance de las investigaciones sobre la historia de las basuras, su disposición final y la conflictividad ambiental; la segunda parte se centra en por qué y bajo qué contexto se construyó el RSTP, y una tercera que da luces sobre el contexto del conflicto de contenido ambiental luego de la construcción y puesta en marcha del RSTP.

1. Aproximación historiográfica

Los estudios historiográficos alrededor de la historia de los RSU y de los rellenos sanitarios han sido abarcados por una variada gama de autores internacionales que han dado cuenta de la relación que tienen los seres humanos con la producción de desechos y su impacto en el ambiente, en la sociedad, en la cultura y en su vida cotidiana a lo largo del tiempo. Desde esta perspectiva, la geógrafa francesa Sabine Barles reconstruye la historia del manejo de los residuos y las representaciones culturales otorgadas por los seres humanos a estos; de igual manera, estudia la tecnología de los rellenos sanitarios como una estrategia eficiente y económica que ha implementado el régimen neoliberal, los cuales han sido y son considerados la mejor solución para el almacenamiento de residuos sólidos. No obstante, detrás de esta tecnología existe un negocio y clientelismo, así como dinámicas de contaminación que deterioran los ecosistemas y la vida humana⁶.

Seguidamente, la historiadora Heike Weber describe cómo en Alemania, a lo largo del siglo XX, ocurrió un proceso de transformación de los lugares seleccionados para ubicar los basureros, vertederos y rellenos sanitarios, cuestión enmarcada en la

⁶ Sabine Barles, «History of Waste Management and the Social and Cultural Representations of Waste», en *The Basic Environmental History*, ed. Mauro Agnoletti y Simone Neri Seneri, vol. 4, Environmental History (Cham: Springer International Publishing, 2014), 199-226, https://doi.org/10.1007/978-3-319-09180-8_7.

7 Heike Weber, «20th Century Wastescapes: Cities, Consumers, and Their Dumping Grounds», en Tim Soens et al. (eds.), *Urbanizing Nature. The Transformation of City-Nature Relationships 1500-2000* (2018), https://www.academia.edu/36475893/20th_Century_Wastescapes_Cities_Consumers_and_their_Dumping_Grounds.

8 Marco Armiero, «Seeing like a Protester: Nature, Power, and Environmental Struggles», *Left History* 13 (1 de mayo de 2008): 59-76, <https://doi.org/10.25071/1913-9632.24610>.

9 Marco Armiero, «Wasteocene: Stories from the Global Dump», *Elements in Environmental Humanities* (Cambridge: Cambridge University Press, 2021), <https://doi.org/10.1017/9781108920322>.

10 Sarah Hill, «Making garbage, making land, making cities: A global history of waste in and out of place», *Global Environment* 9, no. 1 (2016): 166-95, <https://doi.org/10.3197/ge.2016.0901078>.

11 Pablo González et al., «Primera generación de rellenos sanitarios en Santiago de Chile: entre la modernización técnica y los conflictos socioambientales urbanos (1970-2021)», *Diálogo andino*, no. 67 (marzo de 2022): 312-25, <https://doi.org/10.4067/S0719-26812022000100312>.

12 Tomás Alejandro Guevara et al., «Conflictos socioambientales en torno a la gestión de residuos. El caso de Bariloche», *Revista Vivienda y Ciudad* 7 (diciembre de 2020): 19.

13 María Fernanda Soliz Torres y Alberto Acosta, *Ecología política de la basura: pensando los residuos desde el Sur* (Quito: Abya Yala; Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo, 2017), <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6068>.

conflictividad de contenido ambiental, ya que estos espacios han mutado en lo que la autora denomina «paisajes baldíos»⁷, categoría usada para explicar el olvido y la poca importancia de estos espacios. Por su parte, el historiador Marco Armiero explica clara y detalladamente un conflicto ambiental desde la mirada de la disposición final de residuos; el autor reconstruye la historia de los conflictos y luchas por la disposición final de los residuos y los incineradores en Campania (Nápoles-Italia) durante el siglo XX, donde la lucha por las basuras pone al descubierto que la distribución del poder entre los grupos sociales no solo impacta las relaciones sociales, sino también a los ecosistemas de los entornos urbanos/rurales y, en última instancia, a los cuerpos humanos que los habitan⁸.

En ese orden de ideas, Armiero desarrolla el concepto de «Wasteoceno», el cual explica e interpreta una nueva época en la que el capitalismo ha creado una sociedad excluida o, como el autor dice, desperdiciada, a partir de prácticas basadas en relaciones socioecológicas con perspectiva de subalternidad. Estas relaciones son las que ostentan los seres humanos con sus medios ecológicos y conllevan complejas materializaciones de poder y toxicidad ligadas con los residuos y los desperdicios que generamos⁹. Para cerrar el contexto historiográfico internacional, la historiadora estadounidense Sara Hill plantea el cambio al relleno sanitario como una tecnología hegemónica global para disponer los residuos sólidos a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuyo propósito es construir un sitio alejado y apartado de la ciudad, que mantenga fuera de la vista los desechos, y así los ciudadanos no se relacionen con estos de ninguna forma¹⁰.



En el contexto latinoamericano encontramos una investigación sobre los rellenos sanitarios en Chile y los conflictos ambientales, presentada por Pablo González y Caroline Stamm¹¹, quienes analizan el desarrollo e implementación del modelo de relleno sanitario en Chile desde una perspectiva histórico-ambiental durante el transcurso de la segunda mitad del siglo XX. Para el caso argentino, el estudio: «Conflictos socioambientales en torno a la gestión de residuos. El caso Bariloche»¹², reflexiona sobre las coyunturas presentes en la producción del espacio urbano y la emergencia de los conflictos socioambientales en el territorio de Bariloche derivada de la gestión de residuos sólidos, causantes de temas de contaminación y crisis socioecológicas. Es pertinente mencionar el libro *Ecología política de la basura: pensando los residuos desde el Sur*¹³, el cual analiza desde la ecología política la categorización y conceptualización de conflictos ambientales que han tenido lugar en Latinoamérica relacionados con el problema de disposición final de residuos sólidos en rellenos sanitarios o vertederos¹⁴.

En la historiografía colombiana, esta temática de la conflictividad ambiental por la disposición final de RSU es relativamente nueva; por ello hay trabajos históricos escasos¹⁵. Entre los más relevantes están los estudios del historiador Frank Molano Camargo¹⁶, quien en su libro titulado *La Historia de las basuras en Bogotá: escobitas, bacterias y botaderos (1950-2003)*, se adentra en las transformaciones relacionadas con los residuos y la política de aseo, así como con la cultura ciudadana desde una óptica sociohistórica, así pues:

[...] lejos de ser un objeto residual que resulta al final del proceso de consumo, las basuras son producidas y productoras de relaciones

14 Ver: Magdalena Donoso, ed., «Pequeña historia sobre cómo los residuos invadieron nuestro continente», en *Residuos y movimientos sociales en América Latina* (Quito: Abya Yala, 2017), 71.; Eduardo Giesen A., ed., «Movimientos sociales y ciudad: organización, resistencias y construcciones en torno a la basura», en *Residuos y movimientos sociales en América Latina* (Quito: Abya Yala, 2017), 159.; Raúl Montenegro, ed., «Impacto ambiental y remediación de vertederos de basura: la zona de sacrificio de Bouwer en Argentina», en *Residuos y movimientos sociales en América Latina* (Quito: Abya Yala, 2017), 189.; Juanita del Pilar Ochoa Chi, ed., «Ilustración del daño socioambiental generado por el basurero de Milpilllas, Tetlama, y el proceso de organización de los pueblos circunvecinos para lograr su clausura», en *Residuos y movimientos sociales en América Latina* (Quito: Abya Yala, 2017), 243.; Manolo Gómez y José Luis Conejero Antorán, eds., «Territorio y discriminación ambiental: conflictos distributivos por ubicación de vertederos e incineradoras», en *Residuos y movimientos sociales en América Latina* (Quito: Abya Yala, 2017), 267.

15 Algunos trabajos relativos al tema son: Julián Armando Mora Abril, «Aproximación a los problemas ambientales que se presentan en el relleno sanitario El Carrasco, en Bucaramanga» (Pontificia Universidad Javeriana, 2019), <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/45411>; Erika Andrea Catamusca Cruz, «Capítulo 18: pasado y presente: la recolección de las basuras de Cali, de los desechos orgánicos a los desechos industriales», en *Libros Universidad Nacional Abierta y a Distancia* (5 de mayo de 2017): 263-275. Elvia Victoria Pico Niño, «Función interdisciplinaria y ordenadora de la historia ambiental: el Relleno Sanitario Doña Juana en la fase prospectiva de los planes de desarrollo de Bogotá 1987-2008» (Uniandes, 2010), <https://repository.uniandes.edu.co/handle/1992/11221>. Katherine Massiel Mahecha Bustos, «Acción colectiva y derecho a la ciudad. El relleno sanitario Doña Juana en la ciudad de Bogotá (1988-2018)», 29 de septiembre de 2020, <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/30145>.

16 Frank Molano Camargo, *La historia de la basura en Bogotá. Escobitas, bacterias y botaderos (1950-2003)*, primera edición (Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Universidad de los Andes, 2003).



sociales y ambientales, muchas veces basadas en la desigualdad, que están en la base de la construcción de la comunidad política urbana y de sus dos actores centrales: el Estado, en su escala local (el municipio), y la ciudadanía, juntos relacionados con actores no humanos [...]»¹⁷.

En el capítulo: «El relleno sanitario Doña Juana en Bogotá: la producción política de un paisaje tóxico, 1988-2019»¹⁸, Molano se centra en explicar la creación de un paisaje tóxico urbano en el área donde se ubica el relleno. Este paisaje es el resultado de la implementación de políticas neoliberales de gestión de basura en un marco de globalización, que reconfiguró las relaciones entre el Estado y las comunidades, sin desligar el incremento de la toxicidad de la basura del área urbana y las malas políticas de ordenamiento territorial, situación que conllevó un claro impacto socioambiental sobre el territorio circundante al relleno.

A partir de este breve balance historiográfico, es posible inferir que la problemática histórica sobre los sistemas de disposición final de RSU ha sido recurrente en diferentes latitudes del planeta. Gracias a este balance, se logra deducir que es poco lo investigado para ciudades intermedias, sobre todo en Colombia; principalmente, las investigaciones se enfocan en grandes metrópolis donde los RSU son incesantes y están por todas partes. No obstante, no quiere decir que las ciudades intermedias y pequeñas estén exentas de estas problemáticas y no puedan ser abordadas desde la historia para su análisis y conocimiento.

17 Molano Camargo, *La historia de la basura en Bogotá...*, 22-23.

18 Frank Molano Camargo, «El relleno sanitario Doña Juana en Bogotá: la producción política de un paisaje tóxico, 1988-2019», *Historia Crítica*, no. 74 (1 de octubre de 2019): 127-49, <https://doi.org/10.7440/histcrit74.2019.06>.



2. Antecedentes a la construcción del Relleno Sanitario Terrazas del Porvenir

¿Qué sucedía antes de la construcción del relleno sanitario en Sogamoso? ¿Dónde se depositaban los RSU?

El sector del «Afilador» funcionó como el botadero municipal de basuras desde la década del 80 del siglo XX en la ciudad de Sogamoso. Allí la empresa Coservicios, encargada de realizar la disposición final de los RSU que generaba la ciudad, los depositaba en una pendiente vertical y luego eran quemados para su reducción y descomposición. Esto se puede constatar mediante el siguiente informe.

A partir del año 1981, la Compañía de servicios públicos de Sogamoso «COSERVICIOS S.A. E.S.P.» asumió la prestación del servicio de aseo del municipio. De 1981 a 1994 se utilizaron varios sitios para la disposición final de los residuos sólidos domiciliarios (RSD), como la vereda Siatáme, San Juanito, San Pascual (vía Morca), Vado Castro (límite con Tópaga), Las Monjas (Tibasosa) y finalmente, el Afilador (Km. 8 vía al llano)¹⁹.

A inicios de los años 90, las primeras ediciones del periódico *Entérese* comenzaron a advertir del problema de contaminación para la ciudad y para el medio ambiente procedente del «Afilador». Se menciona el desaseo que sufría la ciudad, con basuras por las calles y en diferentes sectores de la misma. Agregado a lo anterior, un trayecto vial entre la ciudad y el sitio del «Afilador» estaba saturado de RSU arrojados por los carros recolectores del batallón Tarqui y de la empresa Coservicios, debido a que estos no realizaban el recorrido completo y lanzaban las basuras en las orillas de la carretera, lo que influía en la parte estética de la

¹⁹ César Marlon Ruiz Rojas, «Construcción terraza doce relleno sanitario regional del municipio de Sogamoso - Boyacá», 2008.



ciudad e incluso se proliferaban los malos olores y animales como ratas, perros y aves de rapiña²⁰.

La situación se complicaba gracias a la acción de los vientos que dispersaban los RSU, pues provocaban malos olores, sumado a la humareda que provenía del sitio al momento de la quema de los residuos y la contaminación que sufrían las comunidades por motivo de la cantidad de plásticos y papeles esparcidos en el sector²¹. Estas denuncias por las malas prácticas de recolección y disposición final de RSU en la ciudad ponen de manifiesto que la crisis relativa a los RSU comenzaba a avecinarse.

Del «Afilador» surgieron nuevas disputas en torno a los RSU que eran aventados allí. Así pues, aparecen conflictos referentes a este sitio que para la época recibía 80 toneladas diarias de RSU. Por ejemplo, encontramos las discrepancias entre la entidad de Saneamiento Ambiental y la empresa Coservicios. Para la primera, era fundamental prohibir el vertimiento de RSU a cielo abierto, en cuerpos de agua superficiales o subterráneos, y en lugares no autorizados, pues se infringía la Ley 9 de 1979 y el Decreto Reglamentario 2104 de 1983; asimismo, argumentaban que el sistema de disposición de RSU de la ciudad no cumplía los requisitos básicos, perturbando el ambiente y a los habitantes cercanos al botadero; por estas razones, el «Afilador» debería ser clausurado antes del 26 de julio de 1993²². Se les exigió al alcalde, Luis Guillermo González Luque, y al gerente de Coservicios, Jorge Eliecer Caro Bello, cerrar el basurero, pero ellos disintieron ante esta solución, ya que no se pensaba en el bien común de la ciudadanía y esta decisión conllevaría una crisis ambiental y sanitaria²³.

20 «Sección: Picotazos», *Semanario Entérese*, 2da edición, no. 37 (23 de agosto de 1992): 2, Sogamoso.

21 «Sección: Picotazos», *Semanario Entérese*, 3ra edición, no. 82 (4 de julio de 1993): 2, Sogamoso.

22 «Requieren a alcaldía y Coservicios», *Semanario Entérese*, 3ra edición, no. 85 (18 de julio de 1993), Sogamoso.

23 *Semanario Entérese*, no. 85 (18 de julio de 1993). Cabe recordar que una crisis sanitaria se diferencia de una crisis ambiental y de una crisis por RSU. La primera hace referencia a una emergencia de salud pública ocasionada por un factor sanitario causante de enfermedades; la segunda enfatiza los daños causados al medio natural por una acción antrópica, en este caso la disposición final de RSU; y la tercera hace referencia a las problemáticas encausadas en la gestión inadecuada de los RSU y que pueden producir problemas sociales y ambientales, que incurrirían en crisis ambientales y sanitarias.



A partir de este momento, la administración municipal y la gerencia de Coservicios se dieron a la tarea de buscar soluciones en torno al «Afilador», y llegaron así a la conclusión que lo mejor era la construcción de un relleno sanitario. Este sistema de disposición final comenzó su auge en los países desarrollados a partir de la segunda mitad del siglo XX, pues fue vendida como la solución más completa, moderna, eficaz y barata para el tratamiento de los RSU. No obstante, la historiadora Sarah Hill afirma que los rellenos sanitarios son una hegemonía global, porque son un elemento de carácter normativo regulado por políticas y leyes federales; además, la mayoría de los rellenos sanitarios poseen las mismas características funcionales. Estos sistemas son un tipo de espacio desperdiciado o negativo, ocasionado por la productividad sin fin y la demanda creciente de consumo²⁴. Conjuntamente, como lo señala Frank Molano, «algunas perspectivas de la historia ambiental consideran que esta forma de disponer finalmente las basuras no es la mejor opción, dado que sus impactos socioambientales negativos son mayores»²⁵, lo cual incide en la configuración de un conflicto de contenido ambiental.

La construcción del RSTP presentaba algunas dudas y controversias en cuanto a su funcionamiento y control para la disposición final de los RSU, pues, como se mencionó, este sistema podría causar estragos al ambiente. Así lo manifestó la ingeniera Carla Patricia Corredor, entrevistada por la prensa local:

[...] se deben considerar alternativas a los rellenos sanitarios, ya que estos han sido altamente contaminantes y tóxicos para el medio ambiente (no hace referencia a las posibles enfermedades que pueden provocar a los humanos). La basura

24 Hill, «Making garbage, making land...», 168.

25 Molano, «El relleno sanitario Doña Juana...», 129.



ha adquirido un valor en el mercado y en un relleno sanitario no se hace la debida separación de la fuente, allí llegan residuos comerciales, industriales y residenciales representados en: reciclables 38 %, biodegradables 58% e inservibles 4%, estos últimos son los que deberían llegar al relleno [...]»²⁶.

Por otro lado, los vecinos del sector del botadero del «Afilador» mostraron su descontento por esta problemática ambiental desde inicios de los años 80. Estos protestaron porque cada año se recolectaban 28 mil toneladas de residuos sólidos difíciles de tratar e iban a parar a ese lugar, los cuales creaban contaminación por lixiviados, por moscas, roedores, así como contaminación visual y atmosférica, pero Coservicios se hizo la de los oídos sordos por varios años²⁷. Así se generó una clara realidad de conflictividad de contenido ambiental, debido a que se trastocó la relación de los habitantes con su territorio por la mala gestión de los RSU del municipio.

Para 1994, la situación se agudiza; Coservicios fue tutelada por la disposición de basuras en el «Afilador». La acción de tutela expone la violación a los derechos fundamentales a la vida, a la salud y a un medio ambiente sano, consagrados en la Constitución Política de 1991 y demandados por Francelina Barrera, una residente del sector. La señora Francelina arguyó que la descomposición de las basuras emanaba gases tóxicos que contaminaban el lugar y causaban enfermedades como diarrea, vómito, neumonía, hemorragias y dolor de cabeza; conjuntamente, expuso que las fuentes hídricas de las cuales ella consumía el líquido vital se habían contaminado²⁸.

26 «Alternativa para el relleno sanitario», *Semanario Entérese*, 2da edición, no. 43 (4 de octubre de 1994): 9, Sogamoso.

27 «Prohíben botar basura a la compañía de servicios públicos de Sogamoso», *Semanario Entérese*, 4ta edición, no. 123 (3 de abril de 1994): 7, Sogamoso.

28 «Una tutela podría causar epidemias en Sogamoso», *Semanario Entérese*, 4ta edición, no. 124 (10 de abril de 1994): 10, Sogamoso.



La acción de tutela en contra de Coservicios puede ser un hito en la crisis de los RSU en la ciudad de Sogamoso, pues esta falló a favor de la señora Barrera y se prohibió seguir depositando la basura en «El Afilador», es decir, tuvo que ser clausurado. Esto puso en jaque a Coservicios al no tener un lugar para disponer los RSU; por consiguiente, se hizo inminente la construcción de un relleno sanitario. No obstante, Jairo Roberto García, gerente de Coservicios, expresó que la acción de tutela damnificaba a toda la comunidad sogamoseña, ya que, según él, esta problemática no se puede solucionar de la noche a la mañana con el cierre del «Afilador»; además, esta decisión era un fallo político contra Sogamoso, dado que perjudicaba a la ciudadanía en general²⁹.

Pero Coservicios, ¿qué acciones implementó para mitigar la problemática que no solo afectaba a las personas, sino al medio ambiente? Se puede entrever una clara conflictividad de contenido ambiental, social y político, pues, mediante un acto jurídico, Coservicios se vio en la obligación de mejorar la disposición de los RSU que han alterado las relaciones socioecológicas, sin mencionar las disputas entre diversos actores sociales que esto suscita. Puede que el fallo de tutela hubiera incidido en la recolección de las basuras y por ende en la comunidad sogamoseña; no obstante, ¿Qué hizo Coservicios para evitar que se llevara a cabo esa acción de tutela? ¿Realizó una óptima y técnica disposición de residuos sólidos? ¿Se preocupó por la población vecina al botadero o por el ambiente? o ¿Solo los dispuso a cielo abierto como una salida fácil y barata para deshacerse de estos? Se podría inferir que la misma empresa de servicios públicos buscó que le interpusieran esa acción de tutela por

29 «Una tutela podría causar epidemias en Sogamoso», *Semanario Entérese*, 10 abr. 1994, 10.



la mala gestión de los RSU que había realizado por más de 15 años.

Otro inconveniente para Coservicios era la carencia de una licencia para arrojar los RSU que estipulara el plan de manejo, el tipo de residuos, el volumen diario y mensual, el peso que se va a transportar, las rutas, el equipo necesario, el tratamiento que se le realizaría, si se incinera o se compacta y las características y ubicación del sitio donde se van a disponer los RSU. Esta larga lista de requerimientos no fáciles de cumplir a corto plazo, y menos si no se han realizado estudios para determinar el lugar final de disposición de los RSU provenientes de la ciudad de Sogamoso. Para la opinión pública era un problema al cual había que darle pronta solución con el fin de evitar la propagación de epidemias y de contaminación ambiental³⁰.

30 «Prohíben botar basura a la compañía de servicios públicos de Sogamoso», *Semanario Entérese*, 3 abr. 1994, 7.

El caso expuesto da cuenta de un conflicto de contenido ambiental donde las personas que se establecieron en un lugar han sido perjudicadas por la mala disposición de los residuos sólidos urbanos desde la década de los 80. Se presentó un impacto al ambiente, puesto que se trasgredió la estabilidad histórica entre la comunidad y su hábitat por la intromisión de un agente extraño, en este caso el botadero a cielo abierto de RSU «El Afilador». Este hecho conllevó a protestas por parte de la comunidad hacia Coservicios, hasta el punto de que le impusieron una acción de tutela y la empresa se vio envuelta en una problemática inevitable, razón por la cual Coservicios decidió proceder a la construcción de un relleno sanitario, que supuestamente controlaría la crisis ambiental y social que se presentaba.



Coservicios quiso iniciar la construcción del relleno sanitario en un lote que supuestamente fue ofrecido por el municipio de Corrales. La empresa habría iniciado la remoción de tierra para adaptar el nuevo relleno sanitario, pero las protestas de los habitantes de ese municipio no se hicieron esperar, quienes no permitieron ni la compra del terreno ni la construcción del relleno sanitario. Las autoridades locales de Corrales así expresaron su inconformidad:

[...] somos seres humanos que merecemos respeto y que estamos dispuestos a hacer cumplir los derechos que nos brinda nuestra constitución y las leyes y por tanto rechazamos la forma menospreciadora, abusiva, inconstitucional e ilegal con que quieren tratarnos los administradores de Sogamoso, al pretender convertirnos en un basurero sin consultar a las autoridades de Corrales [...] ³¹.

Esta posible solución incurría en otro tipo de conflictividad ambiental, ya que se trastocaron las relaciones que las personas del municipio de Corrales habían forjado con su territorio y el ambiente a lo largo de los años; no se tuvo en cuenta su voz, sus derechos y la constitución, pues la gente no estaba dispuesta a recibir los RSU de una ciudad ajena a su municipio de una forma tan radical, por eso su insatisfacción con esta arbitraria decisión.

Otra de las soluciones a corto plazo que encontró Coservicios fue arrojar la basura en el sitio conocido como «El Boquerón», ubicado en el trayecto hacia la vereda de Morcá. No obstante, esta no fue la solución más viable; el sitio rápidamente se saturó de RSU contaminándolo, y se comenzó a gestar otro conflicto de contenido ambiental. En consecuencia, la Secretaría de Salud de Boyacá y los organismos de control, así como la gerencia de

31 «Corrales no es basurero de Sogamoso», *Semanario Entérese*, 4ta edición, no. 124 (10 de abril de 1994): 6, Sogamoso.



Coservicios, pretendieron impugnar y dar reversa al fallo de tutela, con el fin de seguir arrojando los RSU en el viejo botadero «El Afilador» por un tiempo prudencial, mientras se buscaba el sitio adecuado para la construcción del relleno sanitario y así poder dar pronta solución a la crisis de los RSU en Sogamoso. Esta objeción la realizaban porque estos desechos podrían ocasionar graves problemas ambientales, tales como epidemias y una contaminación de mayor grado³².

Pero estas entidades, ¿pensaron en la comunidad cercana al «Afilador»? Quienes debían seguir soportando más contaminación, lixiviados, malos olores, la quema de los residuos sólidos, los roedores y el mal aspecto de su territorio. La decisión de abrir nuevamente «El Afilador» sería una falta de respeto hacia la comunidad y el medio ambiente. Coservicios, frente a esta delicada situación, debió actuar de la mejor manera a través de planes de reciclaje y separación en la fuente. Por otra parte, se amplía el margen de la problemática al trasladar los RSU a otro sector sin ningún tipo de estudio y sin ningún tratamiento, cuestión que acrecienta los focos de contaminación. Es otra clara realidad de conflictividad de contenido ambiental, dado que cambiaron las relaciones socioecológicas del sector «El Boquerón» y también se agudiza la contaminación en un sitio ya saturado de RSU como lo es el «Afilador».

Para 1994, Coservicios aún seguía con el dilema de dónde depositar los RSU. En este caso, el jefe del Departamento Técnico de la empresa, Carlos Espitia, hizo alusión a que el problema de los RSU no solo compete a la empresa, sino que la ciudadanía de igual forma debe comprometerse a solucionar la crisis suscitada por la deposición

32 «Posibles soluciones para la emergencia de basura en Sogamoso», *Semanario Entérese*, 4ta edición, no. 124 (10 de abril de 1994): 7, Sogamoso.



final de RSU. En esa misma línea, se refiere a que debe existir un acercamiento a conceptos técnicos y apoyo financiero para que el proyecto del relleno sanitario se realice de forma adecuada y se cumpla con los requerimientos que exigen la Secretaría de Salud, el Inderena y las normas ambientales vigentes. Para el funcionario, la construcción del relleno sanitario tendría un costo de 200 millones de pesos y entraría en funcionamiento en un par de meses, mientras se gestiona el dinero y el lugar³³. Es decir, la decisión de construir el relleno sanitario ya era un hecho.

Espitia aclaró que se encontró un sitio alejado del casco urbano de Sogamoso para depositar 7000 m³ de RSU momentáneamente mientras se construye el relleno sanitario. Según el ingeniero, este sitio no presentará ningún tipo de contaminación y de problemas de explosión de gases, pues cuenta con filtros y aireadores. Por otro lado, Espitia realiza una crítica al desarrollo urbanístico de Sogamoso; para él, no existía una cultura sobre el manejo de los RSU, ya que ingenieros y arquitectos llevaban a cabo planes de desarrollo urbano sin tener en cuenta el cuidado del manejo de estos desechos. Asimismo, no había una cultura sobre el manejo de desperdicios desde la casa, ni desde el colegio; no se enseñaba a la comunidad dónde deben ir los residuos sólidos y tampoco a separar en la fuente³⁴.

A partir de lo anterior, cabe reflexionar sobre lo siguiente: ¿el problema de gestión de RSU será solo un problema urbanístico y de ordenamiento territorial? o ¿también tendrá que ver el rápido crecimiento de la ciudad, del consumo que realizan los habitantes y el cambio de materialidad de los RSU? El funcionario presentó un discurso algo

33 «Hasta el gato del vecino tiene que ver con la basura», *Semanario Entérese*, 4ta edición, no. 125 (17 de abril de 1994): 5, Sogamoso.

34 «Hasta el gato del vecino tiene que ver con la basura», *Semanario Entérese*, 17 abr. 1994, 5.



eufemístico y acotado, quizás para no dejar mal parada a su empresa y minimizar el problema que ha acarreado por más de una década. Además, el sitio donde se van a disponer los 7000 m³ de residuos sólidos no es mencionado específicamente por Espitia, posiblemente para no provocar voces de alarma en la ciudadanía. Sin embargo, en otra fuente se logró encontrar que el sitio temporal para la disposición de RSU mientras es construido el RSTP «son las cárcavas de la explotación de arcilla por parte de los chircaleros en el sector La Ramada, adecuándolas como relleno e instalándose los ductos de manejo de lixiviados y gases»³⁵.

No obstante, cualquier vertido de RSU modificó el ambiente de alguna forma, y en este caso 7000 m³ son bastantes desechos; es imposible que no se produjeran gases o lixiviados; estos vectores, de alguna u otra forma, trastornaron el ecosistema. Se logra poner en evidencia un conflicto de contenido ambiental que se traslada de un lugar a otro, donde el problema no es solucionado de raíz. De igual modo, se percibe que intrínsecamente en este conflicto hay temas sociales, intereses económicos y disputas de poder que giran en torno a la crisis de los RSU y la futura construcción del relleno sanitario.

3. Construcción del Relleno Sanitario Terrazas del Porvenir – 1995

En este apartado se reflexionará sobre cómo la construcción del relleno sanitario Terrazas del Porvenir y la disposición de RSU allí pudieron ser causantes de conflictos de contenido ambiental. La instalación y funcionamiento de este sitio desnaturalizó las relaciones socioecológicas del territorio con las comunidades cercanas al lugar.

35 Ruiz Rojas, «Construcción terraza doce relleno sanitario», 13.



De igual manera, los lixiviados y los gases emanados por este sistema de disposición de RSU perturbó e impactó las fuentes hídricas, las aguas subterráneas, el suelo, la flora y fauna del lugar; así lo refieren algunas entrevistas aplicadas a los habitantes del barrio San José Porvenir.

Inicialmente, es fundamental entrever la ubicación del RSTP, por qué se seleccionó ese lugar, cuáles son las características ambientales del sector y qué opinión tenían los habitantes de este territorio donde se llevó a cabo el proyecto. Para ello, primero se debe contextualizar la construcción del RSTP, que inició a mediados del año de 1994 y culminó a finales del mismo. De la siguiente manera, lo anterior es explicado desde el estudio «Construcción Terraza Doce Relleno Sanitario Regional del Municipio de Sogamoso – Boyacá»:

Con el fin de desarrollar el Proyecto de disposición final controlada de los RSD a través de un relleno sanitario, Coservicios compró un lote en la vereda San José del Porvenir, con una extensión de 17,5 Ha y contrató EL ESTUDIO DEL PLAN INTEGRAL DE MANEJO DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS EN SOGAMOSO con la firma consultora “ESTUDIOS TÉCNICOS AMBIENTALES” ETCA, quienes hicieron el diseño de las alternativas de solución, y el estudio para el mejoramiento del servicio de recolección, transporte y disposición final de los Residuos Sólidos Municipales³⁶.

El relleno sanitario está ubicado a 8 km del casco urbano de la ciudad de Sogamoso, en dirección NE (ver Mapa 1), donde se depositaban aproximadamente 61 t/día de residuos sólidos municipales para finales del año de 1994³⁷. Al parecer no es una cifra considerable de RSU, pero con el paso de los años estos aumentarían por varios factores que se expondrán más adelante, lo cual repercutiría directamente en el desarrollo de un conflicto de contenido ambiental.

36 Ruiz Rojas, «Construcción terraza doce relleno sanitario», 13.

37 Ruiz Rojas, «Construcción terraza doce relleno sanitario», 23.

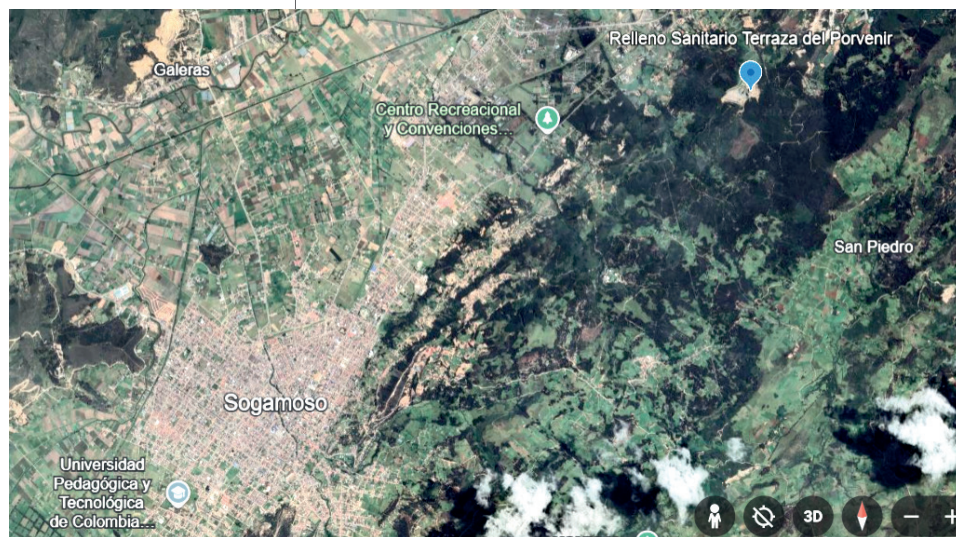


Imagen 1. Mapa ubicación del Relleno Sanitario Terrazas del Porvenir, Sogamoso. Fuente: Google Earth, 2025.

38 «Estamos enterrando dinero», *Semanario Entérese*, 5ta. edición, no. 166 (29 de enero de 1995): 12, Sogamoso.

En su momento, la prensa local informó acerca de la construcción del relleno sanitario, sobre las dificultades tanto técnicas como financieras y políticas de este proyecto; no obstante, se construyó por las exigencias de las instituciones ambientales. Del mismo modo, según el ingeniero Carlos Espitia, esta tecnología de disposición final de RSU era mucho más eficaz que verter los desechos a cielo abierto y en los ríos, lo que originaba focos de contaminación ambiental y visual, tal como el antiguo vertedero de la ciudad. Espitia, entrevistado por la prensa local y encargado de la construcción del relleno sanitario, expresó que Sogamoso, para 1994, ya contaba con un sistema de disposición de relleno sanitario, de 17 hectáreas, con longitud de 60, 80 y hasta 120 metros, y una altura de terrazas entre 6 y 8 metros, con disposición técnica de filtros horizontales y chimeneas verticales, las cuales tenían como objetivo el manejo adecuado de lixiviados y de gases respectivamente³⁸.



Carlos Espitia explicaba que, durante aproximadamente tres meses, se estudió y evaluó el sitio para la construcción del RSTP, tiempo durante el cual se cumplió un proceso selectivo y se identificó este lugar como el más indicado. Es interesante cómo no es mencionado explícitamente el lugar, quizás para mantenerlo bajo perfil o escondido a los ojos de la comunidad cercana (la cual no fue informada) para no levantar sospecha. Sin embargo, sí se menciona que es un sitio conveniente, lejos de cualquier lugar habitado, mucho más cerca del casco urbano, donde los olores se dispersan, pero no se concentran dentro del valle; al igual, el terreno favorecía la disposición técnica de los residuos en formas de terrazas. El ingeniero expresa:

[...] se siente la satisfacción del deber cumplido, pues es una de las primeras experiencias técnicas de este tipo en el departamento y que a pesar de las críticas generadas por personas que no conocen del tema y que no ven lo bueno de esa tecnología, esta pondrá fin a las emergencias sanitarias y ambientales en torno a las basuras que tanto afectaron a Sogamoso (...) aún son muchos los que no reconocen el valor y la importancia social, económica y ecológica que representa el relleno sanitario tal y como está diseñado [...]³⁹.

39 «Estamos enterrando dinero»,
Semanario Entérese, 29 ene. 1995, 12.

Conforme a lo anterior, este proyecto que apenas se ponía en marcha recibe muy buenos comentarios, a pesar de que antes no se había tenido experiencia con este tipo de tecnología de disposición final. El ingeniero Carlos Espitia, encargado de la construcción del relleno sanitario, manifestó que este dispositivo solucionaría el problema de la crisis del sistema de gestión de residuos sólidos, pero esto solo significa trasladar la problemática de un espacio a otro. En consecuencia, la construcción del RSTP deterioró los ecosistemas, la calidad del aire, las fuentes



hídricas y freáticas cercanas, impactando en las poblaciones y en su suministro diario de agua. Conjuntamente, surgieron vectores como moscas, roedores, malos olores, aves de rapiña, entre otras problemáticas, similares a los casos presentados por los estudios historiográficos referenciados, los cuales conducen a la configuración en un conflicto de contenido ambiental.

Desde esta perspectiva, la construcción del relleno sanitario para la ciudad de Sogamoso a partir del año 1994 configura y trasfigura un conflicto de contenido ambiental proveniente de años anteriores, puesto que, desde las acepciones empleadas por Folchi, este tipo de conflictos no surge directamente del daño ambiental; surgen de cualquier proceso de transformación ambiental, independiente de si este es nocivo o bueno para los ecosistemas⁴⁰. Acá la conflictividad de contenido ambiental va más allá de las problemáticas causadas al ambiente y la defensa de este; no son solo aquellos conflictos que se manifiestan en acciones de protesta o de acciones sociales colectivas, son aquellos conflictos en los que se perturban o trastocan el trasegar histórico que han conseguido las comunidades con su territorio, que sobreviene por una acción directa o indirecta que influya en las relaciones socioecológicas preexistentes⁴¹.

La construcción del RSTP trae consigo una mutación del territorio expresado por las voces citadas de los habitantes entrevistados a lo largo del artículo. Conjuntamente, para este proceso se requirió primero una remoción en masa con el propósito de adecuar las terrazas y sepultar los RSU (ver Tabla 1); sin embargo, otra fuente que se citó en párrafos anteriores alude a que el relleno sanitario inició con 17 hectáreas. Asimismo, se crearon vías

40 Folchi, «Conflictos de contenido ambiental...», 90.

41 Folchi, «Conflictos de contenido ambiental...», 91.



de acceso al relleno sanitario y la construcción de la infraestructura necesaria para este dispositivo, el cual trastornó la vegetación, la fauna y fuentes hídricas tales como las quebradas Matayeguas, el Hoyo, Honda y El Porvenir, incidiendo en la modificación del paisaje. Luego, la descomposición de los RSU generó lixiviados, que fueron tratados, pero aun así contaminaron las quebradas y perturbó la salud de los habitantes que se proveen de estas.

Además, la emanación de gases tóxicos, en los primeros años de funcionamiento del relleno sanitario, era significativa, pues para el año de 1997 era de 141.005,58 metros cúbicos⁴². Estos gases se fueron acumulando con el paso de los años, factor que repercute en la calidad del aire y podría ocasionar enfermedades a las poblaciones adyacentes al sitio. Otro problema que perjudicó las relaciones socioecológicas del territorio son los vectores procedentes del RSTP, tales como las moscas, los roedores, los malos olores y aves de rapiña surgidos por la acumulación de más de 18 mil toneladas de RSU al año en las celdas de contingencia⁴³, situación que lleva a la configuración de nuevas relaciones y detrimentos, tanto a los ecosistemas como a la comunidad circundante.

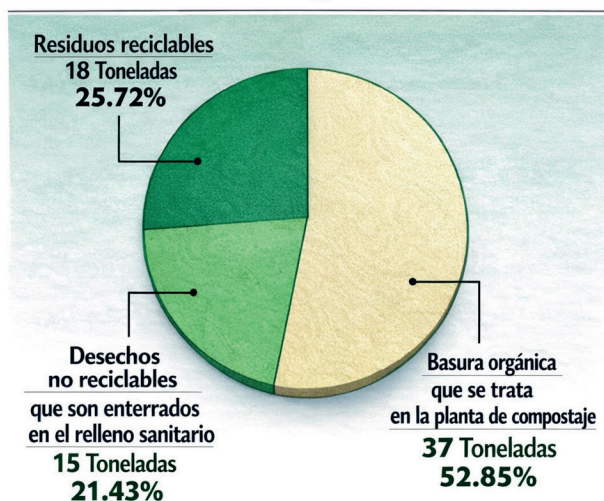
A pesar de no encontrar datos para conocer la cantidad de RSU enterrados en varios momentos de la historia del RSTP, se podría hacer un aproximado con el dato citado en el párrafo anterior, pero no sería muy fehaciente, ya que los RSU alteran su volumen a lo largo del tiempo. No obstante, en el siguiente gráfico (ver Figura 1), podemos observar los porcentajes y los tipos de residuos sólidos producidos diariamente en Sogamoso para el año 2004 (9 años luego del inicio del enterramiento de

42 Ruiz Rojas, «Construcción terraza doce relleno sanitario», 28

43 «Prohíben botar basura,» *Semanario Entérese*, no. 123, 7.

RSU en RSTP) y cuáles de estos llegan al relleno sanitario. En su mayoría, la población produce más residuos de tipo orgánico provenientes de la cocina, tales como cáscaras, huesos, poda de jardinería, y son tratados a través del compostaje; en segundo lugar, están los elementos reciclables como metales, vidrio, plásticos, telas, entre otros, que son supuestamente recuperados mediante el reciclaje; y tercero están los residuos no reciclables como papel higiénico, barrido del suelo, pilas, latas de aerosol, pesticidas, fungicidas, baterías, jeringas, algodones, pañales desechables, toallas higiénicas y residuos que también se podían catalogar como peligrosos, que son los que se depositaban en el relleno sanitario. Este es otro factor que incide en la problemática concerniente a los conflictos de contenido ambiental.

Producción de Basura diaria en Sogamoso



© Gráfico Boyacá 7 días

Imagen 2. Gráfica producción de residuos sólidos urbanos en Sogamoso. Año 2004. Fuente: *Diario Boyacá 7 días*, Año 10, N°. 920, 8 de junio.



VOLUMEN TOTAL	m³
Excavación	463113,96
Relleno	1.279.666 m³

Imagen 3. Movimientos de tierra para el cuerpo del relleno sanitario Terrazas del Porvenir. Fuente: César Marlon Ruiz Rojas, *Construcción terraza doce relleno sanitario regional del municipio de Sogamoso - Boyacá*, 2008, 28.

4. Situación de conflictividad ambiental luego de la construcción del Relleno Sanitario Terrazas del Porvenir

Este último apartado aborda los conflictos de contenido ambiental luego de la construcción del relleno sanitario de Sogamoso. Después del año de 1995, el discurso de la prensa frente al RSTP dejó de ser tan recurrente, pero se mencionaba la crisis de los residuos sólidos que ya no afectaba solo a Sogamoso, sino también a Tunja y a Duitama. Instituciones como Coservicios de Sogamoso y la ESDU de Duitama se dieron a la tarea de crear una planta de reciclaje para solucionar estas crisis⁴⁴; sin embargo, dicha planta jamás fue construida. Como se aprecia, la problemática de qué hacer con los RSU aún persistía, y la solución no fue el relleno sanitario, dado que seguían las preocupaciones sobre esta problemática.

En el transcurso del año de 1996, la empresa Coservicios, encargada de la gestión de los RSU, había enterrado en el RSTP un aproximado de 25.000 toneladas de estos desechos, y el manejo de lixiviados se realizaba mediante el proceso de recirculación⁴⁵. No obstante, persistía la preocupación de cómo gestionar la creciente demanda de RSU provenientes de Sogamoso y varios municipios cercanos, dado que Coservicios asumió paulatinamente el servicio de aseo de estos, donde

44 «Avanza proyecto para la disposición final de basuras», *Semanario Entérese*, 5ta edición, no. 190 (16 de julio de 1995): 12, Sogamoso.

45 «1er Aniversario de Coservicios», *Semanario Entérese*, 6ta edición, no. 233 (12 de mayo de 1996): 9, Sogamoso.



se comenzó a cobrar por la recolección y la disposición final de residuos sólidos en el RSTP⁴⁶. A partir de este hecho, se vislumbra una pronta regionalización del RSTP, pero ¿bajo qué condiciones y bajo qué parámetros se va a realizar esto? ¿Está lista Coservicios y el RSTP para esta ardua labor?

La decisión de comenzar a recibir RSU de otros municipios y cobrar por tonelada depositada en el RSTP podría terminar en problemas y conflictos de contenido ambiental; primero, porque aumentaría el tonelaje de RSU depositados en el relleno sanitario y así se acrecentarían los vectores de contaminación, se reduciría la vida útil del relleno y, a la par, el ambiente, junto con los habitantes, sufrirían más afecciones; segundo, se podrían generar casos de clientelismo o corrupción, ya que, al cobrar por tonelada de residuos depositada en el relleno, se hace de estos un negocio, pero no desde las miras del reciclaje.

46 «Coservicios... una empresa con futuro», *Semanario Entérese*, Edición Especial (6 de septiembre de 1996): 4-5, Sogamoso.

47 «Coservicios: Frente a su asamblea general y con visión hacia el futuro», *Semanario Entérese*, 7ma edición, no. 279 (20 de marzo de 1997): 6-7, Sogamoso.

Para el año de 1997, según la versión de Coservicios, el RSTP recibía un total de 57,7 toneladas diarias de RSU, pero estas podrían ser más, ya que, como lo mencionó el estudio para la construcción de la terraza doce del relleno, para 1994 este recibía 61 t/día; es decir, Coservicios quería disminuir el tonelaje de RSU que recibía el relleno⁴⁷. El RSTP, después de dos años de funcionamiento y de depositar más de 30.000 toneladas de RSU, comienza a tener problemas, como lo describen los habitantes circundantes a este sitio. El señor José Espitia, quien fue veedor del relleno y quien ha habitado el lugar durante toda su vida, comenta lo siguiente en cuanto a la puesta en funcionamiento del RSTP. Don José nos cuenta:

Mire, ese relleno cuando inició (1995), vinieron unos estudiantes de la universidad de Tunja, creo



que sería de la UPTC. Vinieron a hacer una visita, inclusive esos muchachos se perdieron y bajaron a la quebrada matayeguas. Yo les pregunté que qué andaban haciendo por allá. Me dijeron que venían de una visita del relleno; yo les pregunté que como encontraban eso, y dijeron que eso está totalmente mal hecho, totalmente, eso no tiene nada técnico, para ellos eso estaba mal hecho. Así siguieron haciéndolo sin ningún tipo de técnica. En un principio eso no metían geomembranas, no le metían nada, únicamente hicieron la excavación y enterraron la basura ahí sin ninguna técnica⁴⁸.

Este relato pone en tela de juicio la forma de disposición de los RSU en el RSTP, pues según don José, la técnica no era la apropiada y no se realizaba una separación en la fuente, no se usaban los materiales adecuados, simplemente se abría el hueco, se depositaban los RSU y luego se tapaban, cuestión que difería con las versiones del ingeniero Carlos Espitia. Del mismo modo, don José nos comenta las repercusiones de esa mala disposición de los RSU para la flora y fauna del lugar.

[...] la destrucción de vegetación se pudo identificar como a los dos años de la construcción (1997-1998) (...) eso era una loma que tenía especies nativas, pajaritos, mucho verde. Eso empezó a haber cantidad de vectores como moscas y roedores y la fauna nativa se acabó. Tumbaron el monte nativo donde los animalitos se mantenían de las plantas que producen alimento para ellos, había matas de zorro, de mortiño, de cereza. Usted sabe que las aves se alimentan de todo eso, y había mucho, pero ya no hay. Había una mata que nosotros lo llamamos “mojicón”, una planta pequeña, una planta rastrera y para uno comerlas eso era deliciosa y ahora ni los animales tienen eso (...) los residuos hospitalarios es otra cosa más impresionante, cuando ese vaina inicio (el relleno sanitario) quemaban los residuos hospitalarios

48 José Espitia, entrevista habitante San José Porvenir, entrevistado por Mauricio Medina, octubre de 2023.



en la noche, y los animales, las vacas, no podían dormir, gramaban terriblemente [...] ⁴⁹.

Otra de las experiencias relacionada con el RSTP es la de la señora María, otra habitante que ha transcurrido toda su vida en el sector San José del Porvenir. Ella se refiere a los residuos hospitalarios que eran depositados allí años después de la apertura del relleno sanitario, como un agente intrusivo y que perjudicaron a su núcleo familiar, así como sus actividades cotidianas. La señora María comenta:

[...] cómo me pasa, mis hijos que trabajaban ahí al lado de los residuos hospitalarios, eran enfermos de la garganta, de los pulmones, de todo, mejor dicho, de los ojos porque no podían tomarse un trago de agua, porque ese olor era terrible, virgen santísima!!! Se puede imaginar, hasta los animalitos crujían de ese olor porque era insoportable, los niños pequeños se enfermaban de gripa, con sarpullidos en los brazos, mejor dicho [...] ⁵⁰.

Conjuntamente, doña María aporta su versión en cuanto a vectores producidos en el RSTP y sobre las afecciones causadas por el funcionamiento de este dispositivo de disposición final. Ella cuenta lo siguiente: «llegaron animales, por ejemplo, las ratas, los moscos, los zancudos, los perros que tanto mal nos hicieron, porque por esa llegada de esa basura eran muchos perros que se tragaban las ovejas, los cabros, los becerros, los animales que cuidamos» ⁵¹. Asimismo, comenta sobre la cuestión relativa a los olores emanados de los RSU:

[...] Virgen santísima, ¡¡¡Dios mío!!! (...) mientras no tapaban esas basuras era al aire libre, el viento va para el lado de Sogamoso y se lo lleva todo y todo eso se lo recibe uno por las narices, el olor era ¡¡¡uuuyy terrible!!! Uno no podía uno ni tomarse

49 Espitia, entrevista, octubre 2023.

50 María, Entrevista habitante San José Porvenir, entrevistada por Mauricio Medina, octubre de 2023.

51 María, entrevista, octubre 2023.



un tinto porque el olor era terrible, ahora bajaban todos los lixiviados por las aguas, y cuando llovía eso no se aguantaba uno el olor de nada, porque era mucho, mucho lo terrible [...] ⁵².

A partir de estos relatos, se vislumbra la contaminación ocasionada por el RSTP en los años posteriores a su apertura; la contaminación se denota en las afecciones a la flora y fauna; se alteró la vida silvestre de los animales, en especial de las aves, por la destrucción de sus viviendas y por la intromisión de vectores como roedores y moscos. Además, los animales de granja se vieron afectados por la emanación de gases resultantes de la quema de los residuos hospitalarios. Paralelamente, la salud de los habitantes del sector San José Porvenir sufrió vejámenes y la penosa situación de tener que convivir con los olores en sus lugares de residencia, damnificando su calidad de vida. Lo mismo sucedió para las fuentes hídricas; estas fueron contaminadas por lixiviados, como lo comenta don José:

Mire yo en una administración, no recuerdo en cual, me parece que fue cuando Jairo Ojeda fue Gerente de Coservicios, (año 98) fui veedor de ese relleno, pero el cargo de veedor me duro muy poquito por yo no tapar nada. Yo no tapaba nada de lo que acontecía allá, y recuerdo de que denuncie que había un pozo, un charco de lixiviados y esa nube de moscos estaba impresionantes. A la próxima visita que fui a entrar al relleno ya se me prohibía la entrada a mi persona (...) a la parte de abajo del relleno se llama el hoyo, donde habían dos manantiales de agua hoy en día ahí está la evidencia, ahora son manantiales de lixiviados, esa agüita ya no, ya se perdió, el mal está hecho y es irreparable (...) aquí hay buena actividad agrícola, y se le ha dicho a los funcionarios del relleno que han contaminado la toma de la «Playa», la quebrada «matayeguas» fue contaminada y contaminó en

52 María, entrevista, octubre 2023.



el pozo de Marcos Caro, esas aguas entraron con lixiviados al pozo, de la cual riegan los cultivos de cebolla, afectando el cultivo, que contaminación nos estamos comiendo!!! Pues la comunidad consume esa cebolla⁵³.

En este caso, la contaminación de las fuentes hídricas fue inminente; los lixiviados se esparcieron por el territorio y esto causó un daño ambiental, como lo dice don José, irreparable. De igual manera, los lixiviados intoxicaron el agua con que se riegan los cultivos de la zona, afectando así la actividad agrícola, y los olores impurificaron el aire de la comunidad de los barrios San José Porvenir y San José Bolívar. Incluso, don José sufre un veto como veedor del relleno por querer decir la verdad de lo que sucedía, por querer denunciar el mal funcionamiento de este sitio. Por otro lado, años después de la construcción del RSTP, salieron a flote otras dinámicas que vulneraron a las comunidades, tal y como lo refiere don José:

[...] ¡Las invasiones por gases son terribles! Cómo... que le digo en qué año, no, los olores eso si pa' que cuando iniciaron a botar basura los olores bajan aquí, a basura podrida, esa vaina y sobre todo esa zona de allí en la quebrada de «Nosas», eso era insoportable. Mire yo trabajé 9 años en la estación Alcalá y eso a las dos de la mañana se asentaban los olores y era impresionante esa contaminación que se sentía, porque cuando eso estaba en funcionamiento eso había un olor a basura y a gas impresionante, no más cuando el padre Suárez (alcalde de Sogamoso 1995-1997) fue allá, lo hicimos subir al relleno, llevaba el saco al hombro, en ese momento no había tapabocas y le tocó ponérselo en la boca, por el fuerte olor a basura y lixiviados [...]⁵⁴.

Doña María aporta en su relato sobre la contaminación de las fuentes hídricas, que se evidenció

53 Espitia, entrevista, octubre 2023.

54 Espitia, entrevista, octubre 2023.



unos años después de la apertura del RSTP: «[...] yo tengo una finquita al lado del relleno sanitario y esa contaminación bajaba por la mitad de la finca (...) yo en realidad no pude seguir cuidando mis animalitos, porque esa agua era muy contaminada y para vender la carne o la leche de los animales que tomaban esa agua, uno no podía utilizar»⁵⁵. Del mismo modo, nos comenta su experiencia transcurridos los años; para ella, el RSTP se ha convertido en una problemática que le ha causado muchas calamidades y es tal, que en la actualidad eso continúa inquietando su memoria.

[...] Los contratos que hicieron para recibir todos esos carros de otros municipios fue lo peor, ellos (Coservicios) más que nunca lo saben muy bien. De ahí en adelante, empezaron a hacer las terrazas que más o menos estaban haciendo, porque toda la cantidad de basura que subían aquí para arriba y como esto queda de ladera, pues lógico que todos eso lixiviados los regaban en la carretera eso era terrible y nosotros no más aquí a la orilla de la carretera soportando esos olores [...]»⁵⁶.

Desde este par de relatos y experiencias de los habitantes del barrio San José del Porvenir, el más cercano al relleno sanitario, se logró reconstruir algunos eventos históricos relativos a la conflictividad de contenido ambiental. Entre los más recurrentes encontramos la contaminación de las fuentes hídricas por lixiviados, la contaminación atmosférica por los olores procedentes de los RSU y la quema de los residuos hospitalarios, lo cual perturbó la flora y fauna del lugar; se incrementaron las moscas, los roedores, los perros, al igual que se transgredió la salud de los habitantes, perturbando las relaciones socioecológicas de la comunidad con su territorio.

55 María, entrevista, octubre 2023.

56 María, entrevista, octubre 2023.



Conclusiones

La producción y disposición final de RSU es un tema que debe ser abordado desde la perspectiva histórica, esto para dar luces y comprender cómo los seres humanos hemos coevolucionado con respecto a nuestras relaciones socioecológicas con el medio ambiente. En este caso, el relleno sanitario ubicado en la zona periférica del municipio de Sogamoso ha sido objeto de estudio y análisis, dado que fue un artefacto que interfirió en la vida de los habitantes y en el trasegar del territorio. En un inicio, esta tecnología de disposición final de residuos sólidos fue seleccionada como resultado de las demandas políticas y por los entes gubernamentales para solventar las crisis de los RSU desencadenadas por los vertederos a cielo abierto que afectaban en ese entonces a Sogamoso, tal como se explica en la primera parte del artículo. En ese momento ya se germinaba y configuraba un conflicto de contenido ambiental por la situación en torno a la mala gestión que se le daba a los residuos, que tuvo como resultado la acción de tutela interpuesta a Coservicios.

La construcción del RSTP tenía como objetivo solucionar dicha crisis de los RSU, pero esta se reconfiguró. Primero, por la dificultosa tarea de seleccionar el sitio adecuado para la construcción y puesta en funcionamiento del relleno sanitario luego del cierre del botadero del «Afilador», ya que mientras se seleccionaba el sitio, se perjudicaban otros espacios geográficos del municipio, cuestión que trascendía en las relaciones socioecológicas de sus habitantes con el territorio. Segundo, con la construcción del relleno sanitario, la situación parecía solucionarse, pero conllevó otra problemática enmarcada en la transformación



del territorio debido a la remoción de tierra para crear las instalaciones y depositar los RSU, situación que luego incurría en conflictividad con los habitantes circundantes al RSTP. En tercer lugar, luego de la apertura del RSTP, se generaron una serie de dinámicas causando varios sucesos de conflictividad de contenido ambiental que son experimentados y explicados más a fondo por los habitantes; estos hacen referencia a los problemas que debían soportar durante los primeros años de funcionamiento del relleno, como la contaminación de fuentes hídricas, los malos olores, las moscas y roedores, asociados a la modificación de la fauna y del paisaje, así como el impacto a su salud y a sus actividades cotidianas.

Esta problemática referente a los RSU y su gestión no fue solventada de raíz, sino que se transformó y trasladó de un lugar a otro, conduciendo a nuevos momentos de conflictividad de contenido ambiental que se expresaron de diferentes formas con diversos actores sociales y dinámicas en torno al RSTP. Para cerrar, queda la incógnita de qué sucedió con esta conflictividad ambiental en el nuevo milenio y cómo ha mutado, si se acrecentó o mermó, o qué otros actores han aparecido en la escena del conflicto por la disposición final de RSU. Cabe aclarar que esta es solo una aproximación a este caso de estudio bajo una mirada histórica; faltaría ahondar en la contrastación de fuentes para analizar más a fondo la temática, dado que es una investigación que no está cerrada.

Declaraciones finales

Conflicto de interés: Declaro que no hubo conflictos de interés personales, profesionales y financieros que influyeron en el desarrollo o



publicación de este artículo. La investigación fue realizada independiente de vínculos institucionales que condicionaron su contenido o enfoque.

Financiación: Este trabajo no recibió financiación por parte de entidades públicas o privadas que hayan influido en mi ejercicio académico.

Implicaciones éticas: Este estudio si implicó interacción directa con seres humanos o menores de edad y el uso de información sensible o confidencial. El análisis no se centró exclusivamente en fuentes documentales históricas disponibles en archivos públicos.

Contribución de autores: Soy el único autor en todas las etapas del trabajo: conceptualización del estudio, recopilación y análisis de fuentes primarias y secundarias, interpretación de resultados y la redacción final del manuscrito.

Ciencia abierta (Datos abiertos): Los documentos históricos utilizados en este artículo, tales como prensa, correspondencia, actas, imágenes (edictos, prensa, actas, imágenes, etc.), fueron consultados en archivos físicos y/o digitales del *Archivo municipal de Sogamoso*, *Biblioteca del Banco de la República*, *Archivo Periódico Entérese*, ubicados en Boyacá. Declaro que no he depositado estos documentos en un repositorio de datos abiertos.

Uso de inteligencia artificial (IA): No se utilizaron herramientas de Inteligencia Artificial. La autoría intelectual, redacción, trabajo metodológico y análisis historiográfico fueron realizados por mí.



Bibliografía

Fuentes primarias

- Espitia, José. Entrevista con Mauricio Medina, San José Porvenir, octubre de 2023.
- María. Entrevista con Mauricio Medina, San José Porvenir, octubre de 2023.
- Periódico *Entérese*, Sogamoso, Boyacá, 1993-1998.
- Ruiz Rojas, Cesar Marlon. «Construcción terraza doce relleno sanitario regional del municipio de Sogamoso - Boyacá», 2008.

Fuentes secundarias

- Armiero, Marco. 2008. «Seeing like a protester: nature, power, and environmental struggles». *Left History* 13 (1): 59–76. <https://doi.org/10.25071/1913-9632.24610>.
- . 2021. *Wastocene: Stories from the Global Dump*. Elements in Environmental Humanities. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108920322>.
- Barles, Sabine. 2014. «History of Waste Management and the Social and Cultural Representations of Waste». En *The Basic Environmental History*, editado por Mauro Agnoletti y Simone Neri Serneri, vol. 4, 199–226. Cham: Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-09180-8_7.
- Folchi D., Mauricio. 2001. «Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas». *Ecología política*, no. 22: 79–100.
- González, Pablo, y Caroline Stamm. 2022. «Primera generación de rellenos sanitarios en Santiago de Chile: entre la modernización técnica y los conflictos socioambientales urbanos (1970-2021)». *Diálogo Andino*, no. 67: 312–25. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812022000100312>.
- Guevara, Tomás Alejandro, Julieta Wallace, Pablo Marigo, y Eugenia Cavanagh. 2020. «Conflictos socioambientales en torno a la gestión de residuos. El caso de Bariloche». *Revista Vivienda y Ciudad* 7 (diciembre): 19.
- Hill, Sarah. 2016. «Making garbage, making land, making cities: A global history of waste in and out of place». *Global Environment* 9 (1): 166–95. <https://doi.org/10.3197/ge.2016.0901078>.

- Molano Camargo, Frank. 2023. *La historia de la basura en Bogotá. Escobitas, bacterias y botaderos (1950-2003)*. Primera edición. Bogotá, D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas: Universidad de los Andes.
- . 2019. «El relleno sanitario Doña Juana en Bogotá: la producción política de un paisaje tóxico, 1988-2019». *Historia Crítica*, no. 74 (1 de octubre): 127–49. <https://doi.org/10.7440/histcrit74.2019.06>.
- Ruiz Rojas, Cesar Marlon. 2008. «Construcción terraza doce Relleno Sanitario regional del municipio de Sogamoso - Boyacá», 255.
- Solíz Torres, María Fernanda, y Alberto Acosta. 2017. *Ecología política de la basura: pensando los residuos desde el Sur*. Quito: Abya Yala; Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo. <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6068>.
- Weber, Heike. 2018. «20th Century Wastescapes: Cities, Consumers, and Their Dumping Grounds». En *Urbanizing Nature. The Transformation of City-Nature Relationships 1500-2000*, editado por Tim Soens, Bert De Munck, Michael Toyka-Seid y Dieter Schott. Accedido 17 de julio de 2023. https://www.academia.edu/36475893/20th_Century_Wastescapes_Cities_Consumers_and_their_Dumping_Grounds.